

# EDITORIAL

## EL CONSEJO LATINOAMERICANO DE PERFUSIÓN (CLAP).

Juan Carlos Vázquez

Buenos Aires, Argentina

"Ninguna construcción humana  
hubiera llegado a tocar el cielo,  
si un hombre no hubiera soñado  
que era necesaria  
otro la creyese posible  
y un tercero la considerase  
indispensable"

ANONIMO

Recientemente hemos finalizado el VI Congreso Latinoamericano de Tecnología Extracorpórea, realizado en la ciudad de La Habana, Cuba.

El balance del mismo fue altamente satisfactorio desde el punto de vista científico y social superando con creces las expectativas previas en cuanto a concurrencia y organización presentando un nivel record de participantes que siguieron a sala llena las ponencias científicas aportando discusiones enriquecedoras.

La situación del bloqueo que afecta a Cuba desde hace muchos años por parte de la primer potencia mundial hizo que muchos temieran por la realización del evento, pero la capacidad de los colegas Cubanos y de todos los delegados del CLAP, suplieron con creces estas dificultades y permitieron a todos los participantes disfrutar de un evento de nivel y de la generosa hospitalidad del pueblo Cubano.

El Consejo Latinoamericano de Perfusión (CLAP) realizó su reunión plenaria aprobando lo actuado y renovando sus autoridades ejecutivas por votación unánime de sus miembros. El CLAP que ya cumpli-

ó 15 años de trabajo se basa en la participación activa y decisiones por consenso de los delegados del mismo en cada país lo que estimula al conjunto para seguir aportando al crecimiento de la especialidad en la región.

El CLAP otorgó también mandato a su comité Ejecutivo para trabajar en la elaboración de una Certificación Regional en Perfusión que permita voluntariamente a los perfusionistas activos de la región acceder a procesos de examinación y certificación que eleven su caudal curricular y refuercen el rol del perfusionista dentro de la comunidad profesional en que se desarrollan.

Varios miembros del CLAP nos encontramos trabajando para elaborar las instancias organizativas y científicas que permitan cristalizar este ambicioso proyecto. La idea central es permitir acceder a la certificación a la mayor cantidad de colegas que puedan simplemente demostrar su condición de responsables de la perfusión en su lugar de trabajo y ofrecerles una examinación de elevado contenido científico para jerarquizar a los perfusionistas que accedan a esta Certificación Regional.

La realidad del trabajo en muchos países indica que coexisten niveles de formación y capacidad en perfusión extremadamente despareja.

En algunos lugares, los equipos quirúrgicos se conforman con mantener "auxiliares de la perfusión" que reciben instrucciones y accionan algunos botones tratando de no producir accidentes. En cambio, son mayoría los centros que cuentan con Perfusio-

nistas de alto nivel formativo y de conocimiento que participan activamente en las prestaciones que realizan.

A esta segunda realidad es a la que aspiramos consolidar aportando normas, Congresos y Certificaciones que coloquen en perspectiva ascendente al rol del perfusionista dentro del campo de la atención de la salud.

La Revista Latinoamericana de Perfusión que continúa editándose ininterrumpidamente desde la formación del CLAP, ha alcanzado una excelente difusión entre distintos especialistas y colegas de otras regiones. Es importante que todos podamos incrementar la producción de trabajos científicos originales relacionados con la especialidad para aprovechar esta fuente de difusión y formación que beneficia a todos los colegas.

Hasta dónde podremos avanzar?. Hasta donde los delegados decidan que pueden hacerlo. Hasta dónde podrá progresar la especialidad en la región?. Hasta donde los perfusionistas con su acción cotidiana y de conjunto decidan avanzar. Los límites más importantes no están fuera sino dentro de nosotros mismos.

Dr. Juan Carlos Vázquez  
Presidente del CLAP.